

## LA FAMILIA Y SU FUNCIÓN ESENCIAL

Según una encuesta realizada por la **consultora TNS-Gallup**, la familia como núcleo social primario y como espacio generador de afectos continúa ocupando un lugar fundamental en la vida de los argentinos.

**Los encuestados, por abrumadora mayoría, consideraron que ningún otro valor moral, social o afectivo puede compararse con el que suscita en cada uno de ellos la institución familiar.**

Considerada como fruto de la vida natural, difícilmente puede eludirse lo que la sola mención de la palabra "familia" genera comúnmente en el corazón humano en términos **de amor, afecto, abnegación, respeto o gratitud.**

Tampoco puede ignorarse lo que la familia representa cuando se la reconoce como **el ámbito en el que los padres cumplen con fidelidad su misión educadora y, sobre todo, como el espacio en el que se gesta la transmisión de aquellos valores y conocimientos que posibilitan el crecimiento de los hijos.**

En las civilizaciones más antiguas, el espacio de la vida familiar sufría limitaciones y era muchas veces imperfecto, a causa de la influencia distorsionante que las instituciones de la vida pública ejercían sobre los espacios reservados a la vida privada.

A medida que la sociedad fue modificando sus estructuras -primero, por la influencia global humanizadora del cristianismo y, a partir del siglo XVIII, al calor de los ideales de libertad y resguardo de la dignidad humana aportados por los avances universales hacia un humanismo civilizador-, la familia fue evolucionando y hoy es un espacio de convivencia, de afectos básicos y de perpetuación de valores que definen una cultura.

**En nuestros días, la familia es reconocida en casi todo el mundo como el primer embrión de la sociedad, la primera escuela de los sentimientos, basada en el respeto a la libertad individual y en el ejercicio responsable de los derechos y de los deberes.**

**Hoy sabemos que una sociedad libre se compone de familias libres. Y hacia esa dirección tratamos de avanzar día tras día las mujeres y los hombres de este tiempo, en contextos no siempre afines a los ideales que alentamos.**

Debemos celebrar que la familia siga siendo hoy el núcleo vivo de la sociedad argentina y que en su seno se cumpla la transmisión de los valores y de los principios que dignifican y mejoran a la humanidad.

**Vivimos una época de cambios acelerados, que en muchos casos ponen duramente a prueba a las instituciones básicas de la sociedad.**

Hoy existe en el mundo una conciencia cada vez más viva de las relaciones interpersonales en el seno del matrimonio y de la promoción de la dignidad de la mujer.

**Hoy se pone el acento, cada vez más, en cuestiones como la procreación responsable o la educación de los hijos, entre otros impostergables procesos de cambio.** El crecimiento de esa nueva cultura significa un desafío que la familia está afrontando con madurez y renovada vitalidad, según la encuesta citada.

**En la medida en que la familia siga marcando el pulso de su doble misión histórica -abrir nuevos rumbos hacia el futuro y garantizar la transmisión de los valores y principios que la nueva generación está llamada a recibir-, la sociedad se rescatará a sí misma y se proyectará hacia un destino cada vez más completo y luminoso de superación y de síntesis.**

**Se trata, simplemente, de que tanto los padres como los hijos dialoguen e intercambien sus respectivos mensajes sin renunciar a sus respectivas responsabilidades. Es decir, que padres e hijos sepan compartir espacios sin desnaturalizar sus respectivos roles, sin renunciar a todo aquello que los hace tan diferentes como imprescindibles y complementarios.**

**Publicado en La Nación, el 9 de diciembre de 2007**